

**Conferencia Magistral
Inauguración del Congreso
Estrategias Globales de Educación
Para una Universidad de Calidad**

**Magisterial Conference,
Inauguration of the Congress
Educational Global Strategies
for a University of quality**

Doctor Everett Egginton

Profesor de Docencia y Asuntos Curriculares (C & I)

ISSN 1962-6510

REALIDAD Y REFLEXIÓN

Reality and Reflection

30

Año 9, No. 30 San Salvador, El Salvador, Centroamérica Revista Cuatrimestral Septiembre-Diciembre 2010
Year 9, No. 30 San Salvador, El Salvador, Central America Quarterly Journal September-December 2010

**Conferencia Magistral
de Inauguración del Congreso:
Estrategias Globales de Educación
Para una Universidad de Calidad**

**Magisterial Conference,
Inauguration of the Congress:
Educational Global Strategies
for a University of quality**

Doctor Everett Egginton
Profesor de Docencia y Asuntos Curriculares (C & I)

La exposición trata sobre los componentes de la competencia global en relación a los conocimientos, las actitudes y las habilidades; presenta los distintivos de una buena institución educativa, identifica dos áreas en las que se necesitan pensadores globales y propone internacionalizar las universidades para toda América.

The exposition treats about the components of the global competence in relation to the knowledge, the attitudes and the skills, presents the distinctive of a good educational institution, identifies two areas in which global thinkers are needed and proposes internationalize the universities in all America.

I. ¿POR QUÉ INTERNACIONALIZAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR?

Hoy en día, ninguna parte de la tierra es realmente remota. La globalización es acercar el mundo justo a la puerta de al lado y revolucionar la forma de pensar acerca de nosotros mismos y de los otros.

Cada uno de nuestros estudiantes, casi sin excepción, será involucrado internacionalmente, como empleado o empleador, como comprador o vendedor, como colaborador o competidor.

El mundo es ahora nuestro mercado, nuestra fuerza de trabajo y la fuente de

nuestra creatividad e inspiración y, por supuesto, también es nuestra competencia.

Como resultado, probablemente el desafío primordial del siglo XXI esta en el recurso humano, en cómo personas de diferentes orígenes aprendan a trabajar juntas. El poder económico o militar no es lo que cuenta aquí – es nuestro entendimiento.

Hoy en día, hay un fuerte impulso en nuestros mejores centros educativos para "internacionalizar" la educación; las presiones vienen de tres direcciones:

- Una es la demanda, de los estudiantes, de sus padres y de los empleadores.



Doctor Everett Egginton

- Otra es la competencia: las universidades compiten por los mejores estudiantes y los mejores académicos y los mejores estudiantes compiten por los mejores empleos.
- Por último, la internacionalización esta cada vez más vinculada a académicos de excelencia; que son los mejores estudiantes, y en gran medida, los que buscan la educación global y la educación global, a su vez, hace a las personas mejores estudiantes.

Hoy estamos globalmente más conectados que nunca antes; no sólo estamos en todos los rincones de la tierra, sino también de todos los rincones de la tierra se mueven hacia todas partes del mundo. No estoy hablando exclusivamente sobre movilidad

estudiantil, sino que también de los retos que enfrentamos tales como: SIDA, terrorismo, H1A1 (influenza), "outsourcing", calentamiento global y algunos otros –los cuales sólo pueden resolverse globalmente, por consiguiente, y causa de eso, las instituciones con mentalidad global y con habilidades globales serán las más exitosas y también lo serán los individuos-. "La oportunidad," como Louis Pasteur nos lo ha recordado en su dicho famoso: "favorece a la mentes preparadas."

II. ¿QUÉ SIGNIFICA INTERNACIONALIZAR LA EDUCACIÓN?

Internacionalización es la actual palabra de moda. Pero, ¿qué significa exactamente "internacionalizar" la educación superior?



En un sentido, apenas es tomar una verdad muy simple: que hay personas aquí en el mundo que piensan tan bien como nosotros, pero piensan en una manera totalmente distinta, o por lo menos un poco diferente.

Estamos empezando a comprender que la educación tiene dos aspectos: contenido y contexto; "contenido" se refiere a los conocimientos abstractos sobre un área temática, mientras que "contexto" se refiere más a cómo, dónde, cuándo y por qué aplicar ese conocimiento.

La educación internacional toma muchas formas, pero básicamente es, sobre todo, poner un contexto alrededor del contenido en un área particular del conocimiento. Usted puede saber mucho de matemáticas por ejemplo y ser un ingeniero brillante.

Pero ¿sabe cómo trabajar con los americanos, los guatemaltecos, los alemanes, los japoneses o los brasileños para desarrollar la próxima generación de vehículos eficientes?

Podría ser un genio cultivando maíz o soya pero ¿puede mostrar a la gente en África cómo hacerlo?

¿O quizás lo que es más importante, ¿puede usted averiguar cómo convencerles para comprar sus propios cultivos modificados genéticamente?

La habilidad para funcionar en otra cultura, en otras palabras no solo requiere conocimientos técnicos, requiere la comprensión contextual –la capacidad de mirar más allá de los hechos y cifras y

gráficas para descubrir significados y patrones, aprender en entornos desconocidos y ganar la entrada a los mundos culturales de los demás- sin esto, no podemos tener experiencia directa de lo que es ser como la otra persona.

Aprender a descubrir culturas por uno mismo y utilizar lo que aprendemos para aprender más, es como aprender a leer en lugar de que nos lean.

Vamos a reflexionar sobre las cualidades necesarias para que una persona, un profesional, tenga la competencia global para que pueda mejorar la competencia disciplinaria.

La competencia global tiene tres componentes principales:

- Conocimientos sobre el mundo, más allá de las fronteras y de las personas que las habitan;
- Actitudes de curiosidad y aceptación, propicias para aprender sobre el resto del mundo;
- Habilidades de trabajar con personas que –como hemos dicho antes– son simplemente tan inteligentes como ustedes, como nosotros, pero que podrían pensar un poco diferente.

Las personas que han adquirido este tipo de competencia global, no importa de dónde vienen o dónde residen, serán de una enorme ventaja en las próximas décadas. Ellos no sólo serán mejores lidiando eventos y situaciones, ellos estarán en mejores posiciones para darles forma y dirigirlos desde el principio.

Los sellos distintivos de una buena institución educativa en este día y época son bastante sencillos:

- Preparan estudiantes a autodirigir su aprendizaje en un mundo cambiante;
- Enseñan, a través de la teoría y la práctica, cómo administrar la diversidad del mundo de manera productiva y sinérgica; y
- Preparan estudiantes para ser agentes efectivos del cambio.

III. ¿POR QUÉ NECESITAMOS APRESURARNOS?

El objetivo general, por lo tanto y al menos, es claro; pero a pesar de que estamos

empezando a darnos cuenta de que necesitamos internacionalizar nuestras instituciones de educación superior, faltan muchísimo que hacer.

Muy pocas universidades a nivel mundial han llegado al punto de ser internacionalmente capaces. Es decir que existe, en mi opinión, un lapso, una falta de conexiones, entre las mejores mentes -los "genios" mundiales -y algunos de los problemas más apremiantes del mundo.

Las universidades alrededor del mundo, en general, no han aprendido a tratar y/o relacionarse con el resto del mundo. Y eso a pesar de un sinnúmero de convenios internacionales bilaterales y/o multilaterales entre universidades alrededor del mundo.



De izquierda a derecha: Ing. Roberto Castellón, Lic. Danilo Leiva, Dr. Everett Egginton y Licda. Mercedes Seeligman.

Y la razón de esto, yo creo, es sencilla. Las universidades en sí, y los académicos vinculados a las universidades, no piensan que sea necesario aprender de otras, porque ellos se sienten satisfechos, piensan que no hay y no tienen más que aprender.

En fin, he observado, por lo menos dentro del ambiente en el cual yo he pasado mi vida profesional que -en las universidades norteamericanas de los EUA- hay una falta de interés en aprender de otras universidades en otras partes del mundo.

La actitud que yo he observado dentro de las universidades en mi país, y les digo francamente que he observado la misma actitud en universidades en otras partes del mundo, más que todo en países de mucha riqueza y mucho desarrollo, es que ellas

pueden permitirse creer lo que ellas eligen creer y ellas raras veces encuentran necesario revisar sus programas, sus expectativas, sus metas, sus objetivos.

He observado una actitud de "triumfalismo", actitud compartida entre muchas universidades en varias partes del mundo, muchas de ellas en los EUA, lo cual implica que: si son las mejores, por ello ya no necesitan escuchar más, ya que ellas ya conocen lo que es correcto y exitoso sobre la educación superior, ellas pueden instruir más que aprender.

De una manera extraña, aun la globalización por sí misma, no está ayudándonos a impulsar a nuestras universidades.

La propagación gradual del comercio, las comunicaciones y el transporte han dado a



algunos de nosotros la ilusión de que ahora nosotros tenemos más control sobre los eventos en el mundo y por ello, más seguridad colectiva, mientras que, en muchos aspectos, nosotros probablemente tenemos menos.

De hecho, si yo fuera a identificar áreas específicas en las cuales nosotros desesperadamente necesitamos pensadores globales, yo apuntaría a dos:

- La erradicación de la pobreza, y
- La búsqueda para energías renovables

El Banco Mundial define pobreza como vivir con un dólar o menos por día. Con esta definición, más de mil millones de personas

son pobres; aumentando el límite a dos dólares por día, dos tercios del planeta -más de cuatro mil millones- viven en pobreza, de las cuales 70% son mujeres.

Un sinnúmero de países -mucho de ellos en África- son más pobres ahora que en 1960, mientras que otras regiones -notablemente en Asia- se han desarrollado. En los 1950s por ejemplo, Congo y Corea del Sur tenían el mismo nivel de ingresos; para 1997 Corea del Sur tuvo un ingreso per cápita de cerca de \$10 mil dólares por año mientras que Congo \$150 dólares.

En algunas áreas, la guerra y el crimen -frecuentemente indistinguibles uno del otro- han empujado las prioridades del desarrollo, todas juntas, hacia fuera de la



mesa, ya que la gente pelea por dominar o por la simple sobrevivencia. Yo he tenido experiencia personal y directa en cuatro países en los cual las prioridades del desarrollo han sido empujadas al lado, por lo menos durante un periodo -Venezuela, Colombia, El Salvador, y ahora México.

Frecuentemente -como en Nigeria - las áreas de mayor pobreza son áreas donde se encuentran los recursos energéticos. Esta situación -la continuación de la pobreza masiva acompañada con la creciente competencia por la energía -no es sustentable, de ninguna manera.

¿Nos estamos encaminando a un mundo caracterizado por pocos países

enormemente desarrollados, rodeados por un mar de países pobres y sobre poblados? o ¿estamos nosotros, todos, destinados a ser más pobres y más desesperados al reducirse los recursos disponibles?

¿Podemos nosotros resolver los problemas de pobreza y energía y al mismo tiempo preservar la riqueza e integridad de ambos: el medio ambiente y las diversas culturas en el mundo? o ¿podríamos nosotros, por decirlo así, concluir la destrucción de la aldea en nuestro intento por salvarla?

Cada vez más, todos nosotros, los "educados" y los "educadores," seremos llamados a hacer dos cosas: entender y administrar las diferencias culturales,



nacionales y globales e idear soluciones innovativas a nuevos problemas.

La habilidad para hacer la segunda dependerá, en gran parte, de que tan bien nosotros aprendamos a hacer la primera, pero la meta de terminar con la pobreza mundial no es sin esperanza, simplemente muy difícil.

Compañeros, estas decisiones van a tener que hacerse de una forma u otra por los estudiantes de ahora -los suyos, los míos, los de los educadores de todas partes del mundo -y estas decisiones, en consecuencia, crearán el mundo que sus hijos heredarán. Nosotros en deber a nosotros mismos, a nuestra gente, a nuestras naciones, y a nuestro bienestar tenemos que asegurar que estos futuros

hacedores de decisiones sean tan capaces y tan bien equipados como sea posible para enfrentar los retos.

IV. ¿QUE NECESITAMOS HACER AHORA, Y COMO LO VAMOS A HACER?

Internacionalizar universidades significa desarrollar:

- Nuestra voluntad para aprender acerca del mundo a nuestro alrededor
- Nuestra capacidad para descubrir similitudes significantes y diferencias en este mundo
- Nuestras habilidades para trabajar con esto para producir resultados positivos y sostenibles para todos.



Respecto a la educación superior, yo diría que las universidades que fallan a internacionalizarse por sí mismas, todas fallan más o menos de la misma manera.

Pero las universidades que son exitosas, cada una es exitosa en su manera propia y especial.

Hay un conjunto de condiciones muy básicas que deben considerarse para internacionalizarse con éxito, estas incluyen:

- Una clara declaración de la misión relacionada con la internacionalización
- Un sostenido y significativo apoyo de la cúpula

- Recursos internos adecuados, empatados con asociaciones externas (convenios internacionales)
- Políticas que reconozcan y recompensen la actividad internacional
- Estrategias de mediano y largo plazo, las cuales emanen de la personalidad de las unidades académicas, e
- Indicadores y responsabilidades ligadas a estas estrategias

Permítanme hablar por un momento acerca de estos dos puntos: estrategias y asociaciones.



No obstante que cada universidad exitosa va a estar ampliamente comprometida a internacionalizarse, esto es para que los componentes de las unidades académicas determinen mejor como debe hacerse.

Un acercamiento, al azar, centrado en los intereses -o caprichos- de los miembros individuales de las facultades no los llevaría muy lejos institucionalmente, por lo que alguna manera debe ser encontrada para enfocar la creatividad individual en algo colectivo, más intencional y de largo plazo.

Esto podría requerir que las facultades (colegios, escuelas, departamentos) revisen estos programas, decidan qué clase

de educación internacional va a ser importante para sus estudiantes y entonces ponerse a crearla. En mucho será de la misma manera que su currículo básico fue intencionalmente diseñado.

Desde que buena parte de la educación internacional se lleva a cabo internacionalmente, las unidades necesitan buscar y desarrollar asociaciones en el extranjero y engancharse en colaboraciones de largo plazo para desarrollar un rango de opciones de aprendizaje.

¿De qué debe consistir una estrategia? No soy quién para decirlo, aunque algunas cosas parecen por demás obvias.



Si yo fuera una escuela de negocios, por ejemplo, o una escuela de ingeniería, yo querría que mis estudiantes estuvieran obteniendo alguna experiencia internacional (tal vez en Asia).

Si yo fuera una escuela de educación o enfermería, a mí definitivamente me gustaría que mis estudiantes comprendieran una gran parte acerca de las tierras fuera de El Salvador pero en regiones que han enfrentado desafíos semejantes.

En un sentido más general, yo querría, en una universidad, hacer seguro que la educación global sirviera a las

necesidades futuras de la comunidad y a sus ciudadanos.

Me gustaría también tener un rango de opciones disponibles para los estudiantes. Me gustaría crear programas con un enfoque internacional de entrada (no necesariamente en el extranjero -puede traer "el extranjero" a la UFG).

Me gustaría también programas al nivel medio para las especialidades, que contaran para el grado y las cuales fueran intelectualmente rigurosas y al mismo tiempo sólidamente enganchadas en otra cultura.



Finalmente, me gustaría algunos programas muy demandantes para los mejores estudiantes, programas que les dieran una inmersión significativa en otro estilo de vida.

Ahora, para hacer todo esto ustedes van a necesitar socios (universidades hermanas) y aquí, una vez más, sus acciones deberán ser tan estratégicas como sea posible.

Las colaboraciones van a tener que ser recíprocas, de largo plazo, e intencionales, frecuentemente con instituciones en el extranjero que no siempre piensan como ustedes o que no se comportan de la manera que ustedes lo hacen.

Las opciones de socios, por ello, vienen a ser importantes.

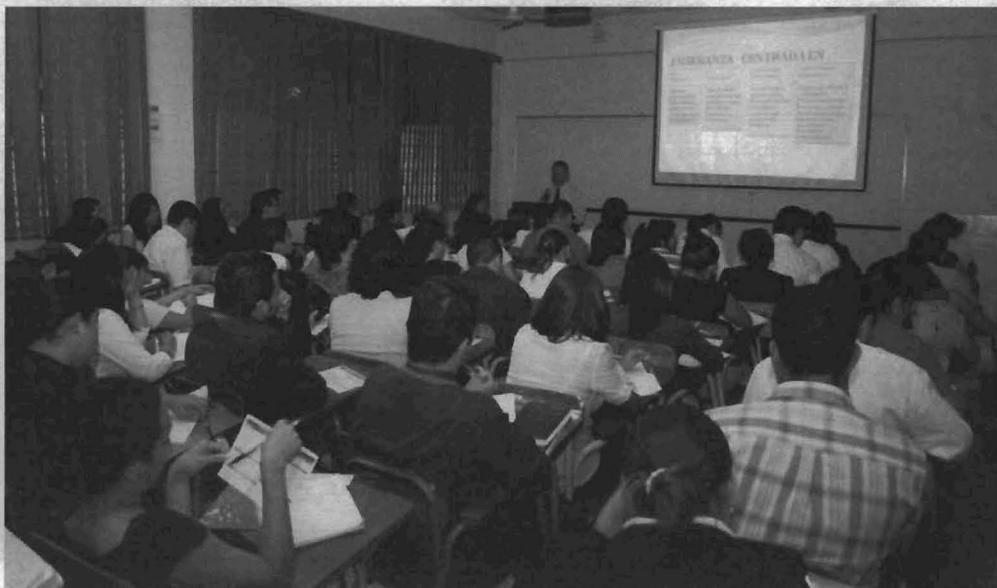
Asumiendo que tienen un plan dentro de su propia unidad académica para ser

internacional, ustedes deberán entonces seleccionar socios que:

- completen su propio currículo
- encajen con su misión de investigación y vinculación; y que
- provean ventajas y avances a sus estudiantes

Sus asociaciones deben ser una inversión a largo plazo, y deben acentuar:

- la sustentabilidad
- la reciprocidad
- la variedad
- el valor agregado
- el aprendizaje y construcción de capacidades.



Por último, internacionalizando las universidades, todo exitosamente, tendrá que encontrar maneras de sortear los obstáculos mayores en su camino.

Me gustaría mencionar algunos de los obstáculos más importantes:

Uno es la política, el hecho triste es que muy pocas universidades ponen el reconocimiento a la actividad internacional en sus políticas para el reclutamiento, la promoción y el empleo permanente de los académicos.

Las políticas actuales de ocupación en muchas universidades se constituyen en un inmenso factor desmotivador a los académicos para involucrarse con la educación global y esto trabaja claramente en detrimento de estrategias más amplias para la internacionalización.

Otro obstáculo es el acceso del estudiante. Los estudios recientes del ACE sobre universidades en los EUA muestran que más del 50% de cada clase de estudiantes de primer año quieren tener una experiencia internacional.



Pero menos de 3 por ciento de los estudiantes actualmente logran estudiar en el extranjero.

¿Qué explica la discrepancia masiva en los números? En mi experiencia, tres cosas:

- costo
- tiempo y
- socialización

De éstas, yo creo que la socialización es la más importante, y la más insidiosa por favorecer a estudiantes a creer que la experiencia internacional no es una parte esencial de su educación en cuanto a disciplina, y que las residencias

internacionales, por definición, no son de algún modo académicamente respetables, es como hacer un enorme y mal servicio a la próxima generación.

V. LO QUE A MÍ ME GUSTARÍA DEJAR CON USTEDES

Ustedes pueden concluir de mis palabras hoy y de mi trabajo previo con la UFG que, ni pienso, ni considero la educación internacional como un componente adicional, ni un competidor a lo que está aquí; sino que tiene que ser parte integral de lo que define a la UFG.

América -toda América.

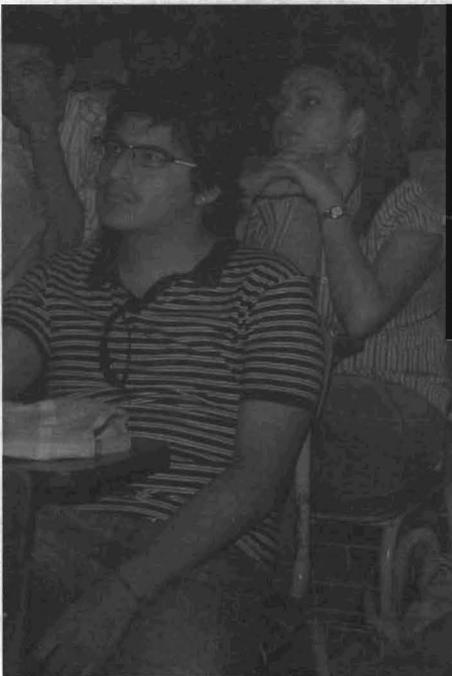
Nuestro sistema de educación superior, nuestras universidades, tienen que aceptar



la responsabilidad de preparar, formar ciudadanos multiculturalmente enterados: nuestro futuro, nuestro crecimiento económico, nuestra seguridad y nuestra democracia dependen de esto.

La educación internacional debe ser empoderadora, liberadora y transformacional; su objetivo debe ser ayudar a desarrollar a los ciudadanos que son creativos, moral y socialmente responsables y comprometidos con los asuntos de nuestro tiempo.

Construyendo la capacidad global en nosotros mismos, en nuestros estudiantes y en nuestras instituciones, será un proceso de renovación y reinención continua, un diálogo y una negociación con el mundo que nos rodea.



Este esfuerzo de traer el internacionalismo más completamente en nuestras universidades será un proceso a largo plazo, extendiéndose más allá de la vida profesional de cualquier persona aquí presente.

Como el periodista I. F. Stone observó: "Si esperas ver los resultados finales de tu trabajo, simplemente no te has hecho una pregunta lo suficientemente grande".

Creo que los más valiosos aliados en todo esto son los estudiantes; las personas jóvenes de hoy en día desean lo que ellos siempre han deseado:

- Ellos son intensamente curiosos acerca de qué y quien está sobre la colina; y
- Ellos quieren ser mucho de servicio.

El temor mío es que nuestras culturas actuales desatienden, ignoran, o les dan poca importancia a estos intereses la mayoría del tiempo. Pero los estudiantes, yo pienso, están hechos para ser curiosos y para ser contribuyentes. Nuestro trabajo como educadores es el de conectarnos con estos impulsos y dirigirlos apropiadamente.

Nosotros a menudo utilizamos metáforas para describir lo que hacemos: Algunos ven la universidad como una fábrica, otros la ven como un jardín. Yo comparto con mi amigo personal y profesional otra metáfora -yo la veo como un astillero, construimos buques, y como dicen: un buque es seguro en su puerto, pero eso no es para lo que los buques son.

Muchas gracias por su tiempo y paciencia.